

Cambios aspectuales en la evolución de los verbos psicológicos del español*

MONTSERRAT BATLLORI, ELISABETH GIBERT-SOTELO E ISABEL PUJOL
Universidad de Girona

Resumen. Este trabajo se centra en el estudio diacrónico de los verbos psicológicos clasificados como clase 3 por Belletti y Rizzi (1987) y analiza su comportamiento aspectual. Se establece una clasificación de los verbos de esta clase en tres grupos: a) los que en latín ya podían entrar en estructuras inacusativas con dativo; b) verbos latinos que no desarrollaron el uso inacusativo con dativo hasta el romance; y c) verbos de creación romance. Se propone que los distintos orígenes etimológicos de los tres subgrupos que conforman esta clase determinan en gran medida sus características sintácticas y aspectuales.

Palabras clave. Verbos psicológicos, cambio diacrónico, estructura eventiva, predicados *stage-level*, predicados *individual-level*.

Abstract. This paper focuses on the diachronic study of the psychological verbs classified by Belletti and Rizzi (1987) as 3rd group and it analyses their aspectual behaviour. Besides, we divide them, at the same time, into three different types: a) those that could be used in unaccusative configurations with a dative object; b) Latin verbs that did not develop the unaccusative structures with datives until Romance; and c) verbs of Romance genesis. We put forward that the different etymological origins of these three subclasses determine their syntactic and aspectual characteristics to a great extent.

Keywords. Psychological verbs, diachronic change, event structure, stage-level predicates, individual-level predicates.

* Este trabajo ha sido financiado por los proyectos de investigación FFI2011-29440-CO3-02 (*Periferias y cambio lingüístico: descripción, teoría y aplicaciones*) y FFI2014-56968-C4-4-P (*Variación en la interficie morfología-sintaxis*), del Ministerio de Ciencia e Innovación y el Ministerio de Economía y Competitividad, respectivamente; y por una beca del Programa de Formación de Profesorado Universitario del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte (FPU12/01445). Asimismo se enmarca dentro del programa de *Suport als Grups de Recerca* (2014 SGR 1013) financiado por la Generalitat de Catalunya.

1. INTRODUCCIÓN

1.1. *Objetivos*

En este trabajo se pretende profundizar en las características aspectuales de los verbos psicológicos y en las peculiaridades de su evolución desde una estructura activa, como las de (1), a un tipo de construcción estativa, como las de (2).

- (1a) para dar mayor claridad para que *todos lo gusten* y entiendan (CORDE: Juan de Arfe y Villafañe, *Varia Commensuración para la Escultura y la Arquitectura*, 1585).
- (1b) Antes —dijo Sabino— lo procuran y *lo apetecen* con ardor grandísimo (CORDE: Fray Luis de León, *De los nombres de Cristo*, 1583).
- (2a) *No le gustó el mancebo*, que con mortales ansias le buscaba en sus ojos (CORDE: Lope de Vega, *Pastores de Belén*, 1612).
- (2b) los que no se han criado con esta opinión, *no le apetecen* (CORDE: José de Acosta, *Historia natural y moral de las Indias*, 1590).

Nos centraremos básicamente en el grupo de verbos psicológicos clasificados como clase 3 por Belletti y Rizzi (1987), cuyo patrón se incluye en (3):

- (3) EXPERIMENTANTE (*dativo*) verbo TEMA / CAUSA (*nominativo*)
- (3a) A Pepe le *gusta* el café.
- (3b) A Gustavo le *pesa* que su hermano no se case.

Mostraremos que, al pasar de un esquema activo transitivo a una configuración estativa inacusativa, el verbo recibe un tipo de interpretación [\pm delimitada] espaciotemporalmente que ponemos en relación con la distinción entre predicados *stage-level* e *individual-level* (vid. Carlson 1977). Asimismo, se ilustrará que el cambio experimentado por estos verbos desde estructuras transitivas o pronominales a configuraciones biactanciales inacusativas vino impulsado por su uso en construcciones pasivas; y que la generalización de estos verbos en estructuras inacusativas con dativo responde a la preferencia de la lengua española por las expresiones inacusativas en detrimento de las activas.

1.2. *Caracterización de los verbos de la clase 3 del español actual*

En lo referente a la tipología de los verbos psicológicos, Belletti y Rizzi (1987) establecieron la existencia de tres grupos diferenciados en las lenguas románicas, que se corresponden con los esquemas de (4) a (6)¹:

¹ Como bien dicen Fábregas y Marín (2015), hay una serie de verbos que expresan o conllevan un estado mental (como *pensar* o *respetar*) que no pueden considerarse psicoló-

- (4) EXP (*nom.*) verbo TEMA / CAUSA (*acus.*). Clase I. Sujeto = EXP
 (4a) Juan *teme* a María → Juan la *teme*.
 (4b) Ana y Juan *temen* los rayos → Ana y Juan los *temen*.
- (5) TEMA / CAUSA (*nom.*) verbo EXP (*acus.*). Clase II. OD = EXP
 (5a) La delincuencia *preocupa* a Elena → La delincuencia la *preocupa*.
 (5b) Los niños *preocupan* a María → Los niños la *preocupan*.
- (6) EXP (*dat.*) verbo TEMA / CAUSA (*nom.*). Clase III. Dat. = EXP
 (6a) A Julia le *gusta* la lluvia // A María le *gusta* el chocolate.
 (6b) A Gustavo le *gustan* las novelas de suspense.

Como puede observarse, los verbos que se apartan de manera clara del esquema verbal transitivo en español actual son los de la clase 3 —*vid.* (6)—. En ellos, el sujeto formal —con papel temático TEMA / CAUSA— no coincide con el sujeto lógico —con papel temático EXP(ERIMENTANTE)—. Son construcciones de indeterminación formal del experimentante de la acción y presentan cierto grado de impersonalización. Los verbos pertenecientes a este grupo en español actual son²:

- (7) *agradar, desagradar, apetecer, placer, doler, gustar, importar, pesar, repugnar y antojarse.*

Hay consenso general en señalar que los predicados de este grupo del español actual deben considerarse estados (Cano Cambroneró 2013: 106)³. En este estudio vamos a centrarnos en examinar las propiedades aspectuales de los verbos de la clase 3, tratando de dilucidar si se comportan de la misma manera que los de las clases 1 y 2. Con este propósito, la sección 2 se dedica al examen de la evolución de los verbos de la clase 3, puesto que, como se demostrará a continuación, los distintos orígenes etimológicos de los verbos que conforman esta clase determinan en gran medida sus características sintácticas y aspectuales. La sección 3 analiza la naturaleza aspectual de estos verbos a partir del contraste de sus características aspectuales con aquellas atribuidas por Fábregas y Marín (2015) a los verbos de las clases 1 y 2. Por último, la sección 4 recoge las conclusiones.

gicos porque no se acomodan a ninguna de las tres clases de construcciones mencionadas anteriormente en (4), (5) y (6).

² La lista que proponemos coincide parcialmente con la propuesta por Vanhoe (2002: 121, ejemplo 219) para los verbos de la clase de {AGRADAR}.

³ Véase Cano Cambroneró (2013: § 2.3.3.1) para un resumen de los resultados a que llegan los últimos estudios sobre este tipo de verbos.

2. ORIGEN ETIMOLÓGICO Y EVOLUCIÓN DE LOS VERBOS DE LA CLASE 3

Si examinamos detenidamente cada uno de los verbos de esta clase, observamos que pueden clasificarse en tres grupos claramente diferenciados en función de su origen etimológico y de su evolución posterior: (I) verbos latinos de la segunda conjugación que admitían patrones inacusativos con dativo; (II) verbos creados en latín que no desarrollaron los usos con dativo en patrones inacusativos hasta el romance; y (III) verbos de creación romance que acabaron adoptando el patrón inacusativo con dativo.

2.1. *Verbos de la clase 3, grupo (I)*

Agrupamos los verbos de la segunda conjugación que admitieron construcciones con dativo en patrones inacusativos desde el latín: PLACEO y DOLEO. Las gramáticas latinas los describen como intransitivos o neutros que podían construirse con un complemento en dativo y podían presentar, además, un uso impersonal. En su paso al romance, estos verbos adoptaron desde los orígenes la construcción inacusativa propia de los verbos psicológicos. En romance, *pesar* (< PENSARE) se sumará a este grupo desde los orígenes. Por consiguiente, el antecedente de la construcción romance en lo referente a los verbos del primer grupo corresponde a los ejemplos latinos de (8). Como puede verse en (9), en romance la construcción inacusativa con dativo se halla ya en el *Çid*. Se observa, además, que el descendiente de *penso* a partir de la acepción de ‘ponderar, considerar’ se suma desde los inicios a este tipo de estructura.

(8a) *placuit* [_{sujeto} castra defendere] exercitui ‘defender el campamento complació al ejército’ (Pinkster 1990: 23).

(8b) *animus mihi dolet* ‘me duele el alma’ (Plauto, *Merc.*, 2.3.54).

(9a) A muchos *plaze* de tod esta cort (*Çid*, v. 3427).

(9b) Mucho *pesa* a los de Teca & a los de Teruel non *plaze* (*Çid*, v. 625).

(9c) Fiera cosa les *pesa* desto que les cuntio (*Çid*, v. 2310).

2.2. *Verbos de la clase 3, grupo (II)*

El segundo grupo de verbos incluye, por una parte, (i) (RE)PUGNO (intransitivo o neutro latino que fue transitivo en sus acepciones medievales) e IMPORTO (verbo transitivo o activo cuyas primeras documentaciones se atestiguan a partir del siglo XV); y, por otra, (ii) los verbos transitivos como GUSTO o APPETO.

(i) Si bien en latín los usos de PUGNO distaban considerablemente de los de los verbos que acabamos de describir en I (*vid.* Puebla Manzano 2001), debe tenerse en cuenta que en una de sus acepciones podía

construirse con genitivo y dativo de persona. Es evidente que el cambio semántico que nos llevó de ‘oponerse o repeler’ a ‘mostrar asco’ no se dio en latín. De todas formas, la posibilidad de que se construyera con un TEMA en genitivo y un dativo de persona quizás pudo determinar su evolución semántica posterior hacia el campo de la emoción o experiencia con el cual algunos verbos activos latinos como PIGEO o PUDEO formaron en latín construcciones inacusativas con TEMA en genitivo y sujeto lógico en acusativo, por ejemplo, véase (10)⁴.

- (10) me non solum *piget* stultitiae meae sed etiam *puget* ‘no solo me aflige mi estupidez, sino que me avergüenzo de ella’ (*Cic. de Dom.*, 29; Woodcock 1959: 167).

Los datos históricos del español, sin embargo, apuntan hacia una evolución más similar a la de GUSTO o APPETO. En el *CORDE*, la documentación de *repugnar* muestra que desde 1100 a 1550 tiene el valor de ‘rechazar’ y se atestigua en construcción transitiva (y, en ocasiones, con léismo de persona masculino), y en pasivas perifrásticas, como en (11a) y (11b) respectivamente. La construcción inacusativa se atestigua a finales del siglo XVI, véase (11c).

- (11a) Et si por ventura alguno quisiere resistir diziendo el contrario, levantado con spiritu de contención, non le *repugnamos*, ca non somos fijos de contención nin la Iglesia non tiene por costumbre de contender (*CORDE*: Alonso Fernández de Madrigal, El Tostado, *Libro de las paradojas*, 1437).
- (11b) quando perseguían a los apóstoles por la doctrina que dauan, la qual tanto más crecía quanto más ellos e su doctrina *eran repugnados* (*CORDE*: Hernando del Pulgar, *Crónica de los Reyes Católicos*, 1480-1484).
- (11c) Pero aunque a estos septentrionales les *repugna* la filosofía y las demás ciencias que las demás ciencias que hemos dicho, viéneles muy bien las matemáticas y astrología, por tener buena imaginativa (*CORDE*: Juan Huarte de San Juan, *Examen de ingenios para las ciencias*, 1575-1588).

En cuanto a IMPORTO, verbo transitivo latino, en una de sus acepciones podía construirse con dativo. En la etapa medieval este verbo no se usa hasta época tardía. Como muestra (12a), el significado de las primeras documentaciones es ‘conllevar, implicar’ y, a finales del siglo XV se atestigua ya un valor más cercano a la construcción inacusativa propia de los verbos psicológicos (12b). A inicios del siglo XVI encontramos ya

⁴ Como es bien sabido, el desmoronamiento del caso morfológico en el paso al romance propició la interpretación de muchos acusativos como dativos y viceversa.

una construcción inacusativa donde el verbo muestra un valor claramente psicológico (12c).

- (12a) las reglas que se toman de las cosas contenidas en las vrinas & dexando aparte lo que *importa* el nombre de vrina; lo qual se dira mas claramente adelante (CORDE: Anónimo, *Traducción del Compendio de la humana salud de Johannes de K.*, ca. 1400-1500).
- (12b) ¿cuál costa de Normandía o de Guiana la soportaría sin *importarle* daño çofrir? (CORDE: Anónimo, *Discurso político: los embajadores de María de Borgoña*, 1477).
- (12c) por mi seguridad, poco m' *importa* (CORDE: Juan Boscán, *Poesías*, ca. 1514-1542).

(ii) Respecto a GUSTO y APPETO, se construyeron como transitivos en latín, véase (13), y desarrollaron acepciones semánticas nuevas en el paso al romance. Como muestra la documentación de Gaffiot, APPETO tuvo también acepciones intransitivas, pero nos interesa especialmente la acepción 4 'desear', puesto que será el origen de las formas romances posteriores. Así pues, partimos de construcciones como las que se muestran en (13):

- (13a) qui numquam [...] uitae *gustauit* amorem (*Lucr.*, 5.179) 'el que nunca ha experimentado el amor'.
- (13b) bonum *appetere* 'apetecer el bien'.

Las acepciones medievales de *gustar* son diversas ('saborear' en 14a, 'probar, tomar, beber o comer' en 14b), pero básicamente observamos que se trata de un verbo transitivo, a excepción de la construcción con *de* que todavía mantenemos en la actualidad, *vid.* (14c). Concretamente, el hecho de que se den estructuras pasivas reflejas, como en (14d), o pasivas perifrásticas, como en (14e), demuestra la transitividad de dicho verbo y evidencia que todavía no se trata de un verbo psicológico. Los primeros ejemplos de construcciones inacusativas con *gustar* datan de la primera mitad del siglo XVI, como se ve en (14f).

- (14a) por buena fe yo *ove gustado* la dulçor et ove sabor della (CORDE: *Calila e Dimna*, 1251).
- (14b) E dieronle a beuer uino mezclado con fiel, e quando lo *gosto* no lo quiso beuer (CORDE: Anónimo, *El Evangelio de San Mateo*, 1260).
- (14c) nin han bevido de sus amargos bevrages, nin *han gustado* de sus viandas amargas (CORDE: Alfonso Martínez de Toledo, Arcipreste de Talavera, *Corbacho*, 1438).
- (14d) *Calpari* 'vino nueuo que se saca dela cuba para sacrificar conello ante que se *guste*' (CORDE: Alfonso de Palencia, *Universal vocabulario en latín y en romance*, 1490).

- (14e) & se perdiessen o se enpeorassen ante que *fuesen gustadas* o pesadas o medidas (CORDE: Anónimo, *Siete Partidas de Alfonso X*, BNMI 766, 1491).
 (14f) pues créeme, que antes que tú le *gustasses*, ya me tenía a mí harta (CORDE: Gaspar Gómez de Toledo, *Tercera parte de la tragicomedia de Celestina*, 1536).

En lo referente a *apetecer*, a diferencia de lo que ocurre con *gustar*, la construcción transitiva sigue vigente todavía en el español moderno y contemporáneo de numerosos hablantes, como se muestra en (15a) y (15b). Tal como ocurría con *gustar*, este verbo se atestigua en construcciones pasivas reflejas como la de (15c). De todas formas, aunque escasas, las primeras documentaciones de construcciones inacusativas se remontan al siglo XVI, como ilustra (15d).

- (15a) y no siempre me queda *el sosiego interior que apetezco* (CORDE: Francisco de Treviño, *Carta a Rodríguez Campomanes. Epistolario de Pedro Rodríguez*, 1765).
 (15b) y que *no apetezco estar en las páginas de los periódicos* (CREA: *Cambio 16*, núm. 970, 25 de junio de 1990).
 (15c) como que *nada se apetece* tanto, por los que miran como agravio (CORDE: Anónimo, *Reglamento de pesca y navegación*, 1763).
 (15d) porque sin duda *al que mal hace la luz no le apetece* ni le aplice (CORDE: Cristóbal de Virués, *Historia del Monserrate*, 1588).

Podemos establecer, pues, que en los verbos que se usaron transitivamente en la etapa medieval parece iniciarse un proceso de gramaticalización en lo referente a la construcción inacusativa que estamos estudiando, que en algunos casos concluye en torno al siglo XVI (como en *gustar* o *repugnar*), mientras que en otros (como en *apetecer*) parece ser posterior, a pesar de iniciarse en la misma época.

2.3. Verbos de la clase 3, grupo (III)

El tercer grupo de verbos incluye verbos de creación romance (denominales), que tempranamente desarrollan el patrón inacusativo con dativo-experimentador: *antojar(se)*, *agradar*. Respecto a *agradar*, verbo de formación romance a partir del sustantivo *grado* ‘voluntad, gusto’ (del lat. tardío GRATUM ‘agradecimiento’, y este del lat. GRATUS, -A, -UM ‘agradable’, ‘agradecido’; *vid. DECH*, s. v. *grado*); el *Dicc. Hist.* (1960-1996) menciona, en primer lugar, las diferentes acepciones de la forma pronominal con complemento preposicional, que son las que documentamos más tempranamente:

- (16a) *Agradós* Ezechias con estos mensageros (Almerich, *Fazienda de Ultra Mar; Dic. Hist.*, s. v. *agradar*).

- (16b) dáualas a algún su capellan o algún su clérigo de que *se agradaua* (*GConq. Ultramar; Dicc. Hist., s. v. agradar*).

Desde comienzos del siglo XIV y hasta el siglo XVI, documentamos el verbo *agradar* en construcciones pasivas perifrásticas, como se muestra en (17). Roberts (2007: 157-160) comenta que en inglés los cambios sufridos en las construcciones pasivas influyeron en la evolución de los verbos psicológicos de esta lengua a construcciones activas. Batllori (2012) observa que de manera inversa a lo que ocurrió en inglés, en español este tipo de pasivas perifrásticas inacusativas se abandonaron para dar paso a las construcciones inacusativas propias de los verbos psicológicos. Sugerimos, por tanto, que las estructuras inacusativas correspondientes a las pasivas perifrásticas o reflejas son el paso previo a las estructuras inacusativas con dativo de los verbos psicológicos de la clase III.

- (17a) e porque ayan buen amorio entre los dichos concejos e los buenos deudos *sean agradados* hordenamos e establezemos en racon de nuestras hazeras e de nuestros terminos en como nos debemos mantener e usar (*CORDE: Anónimo, Concordia-Acuerdo (Documentación de la cuadrilla de Campezo)*, 1313).
- (17b) La Reina era tan *agradada* de cómo él servía, que lo no dexava quitar delante su presencia (*CORDE: Garci Rodríguez de Montalvo, Amadís de Gaula, libros I y II*, 1482-1492).

El uso de *agradar* en construcciones inacusativas con dativo no se atestigua hasta el siglo XIV. El primer ejemplo que documentamos (tanto por fecha de la obra como por manuscrito) es el que reproducimos en (18a). A partir del siglo XV, el verbo *agradar* es productivo en este tipo de construcciones, como se ve en los enunciados de (18b) y (18c):

- (18a) las nuestras fenbras non se afeitan porque non *agraden* a ellas (*CDH: Alfonso de Villasandino, Poesías, Cancionero de Baena, ca. 1465*).
- (18b) el mj fillo caro leal muyto me *agrada* (*CORDE: Anónimo, Libro del Tesoro, 1400-1425*).
- (18c) A mí me *agrada* mas que se junte con lo que prezedo (*CORDE: Juan de Valdés, Comentario o declaración familiar y compendiosa, 1557*).

En definitiva, podemos considerar que el uso de *agradar* en construcciones inacusativas con dativo estuvo precedido y fue impulsado, en nuestra opinión, por el uso de dicho verbo en construcciones pasivas. De hecho, hasta inicios del siglo XVI hallamos ambas estructuras, lo cual es esperable en todo proceso de cambio lingüístico:

- (19a) todos *eran*. del muy *agradados* & contentos (CORDE: Anónimo, *Crónica Troyana*, BNM 1733, 1490).
 (19b) todas las cosas que me paresç[er]ía que le *avían agrado* (CORDE: Anónimo, *Relación de Colón del viaje a Cuba y Jamaica*, 1495).

Antojarse es también un verbo de creación romance. Se creó a partir del nombre *antojo*, cuyo origen está en la expresión latina ANTE OCŪLUM ‘delante del ojo’. Según se refleja en el *Diccionario Histórico* y hemos comprobado en el CORDE, este verbo, del mismo modo que *agradar*, se documenta primeramente con un uso pronominal y sin complemento dativo. En estos primeros usos su valor básico es ‘encapricharse, sentir antojo respecto a algo o alguien’:

- (20) Fue Josep de genta fechura; e *antós*’ dél la mugier de Furtifar, e dixo: «Iaz-comygo» (*Dicc. Hist., Fazienda Ultra Mar Almerich*⁵, ca. 1220).

De todas formas, en la documentación escrita tenemos pocos ejemplos de este primer uso pronominal. Las formas más frecuentes tanto en el CORDE como en el CDH y en el *Diccionario Histórico* ya son las construcciones inacusativas con dativo.

- (21a) Mars es planeta caliente e seca, [...] mete todo su coraçón en fazer sus cosas, non manda a ssí quando es sannudo ni torna su mano de fazer lo que *s’ le antoia* (*Dicc. Hist., Lib. Estrellas*, 1254).
 (21b) Ellas de salto *s’ enojan* / quando están más sin enojos, / y en lo que se desenojan, / cien cosas *se les antojan* (*Dicc. Hist., Mexía, Canc. gen.* 1511, ca. 1480).

Como se demuestra al examinar la evolución de los verbos pertenecientes a los tres grupos que hemos establecido dentro de los verbos de la clase 3, el paso previo a las estructuras inacusativas con dativo propias de los verbos psicológicos de esta clase son las estructuras inacusativas correspondientes a las pasivas perifrásticas o reflejas. El cambio, pues, parece estar directamente relacionado con la expresión de la inacusatividad y la reestructuración de los usos de la pasiva perifrástica medieval. Al restringirse la distribución de la pasiva perifrástica, aumenta la difusión sintáctica de las construcciones reflejas (pasiva e impersonal) y también de la estructura inacusativa que nos ocupa.

⁵ La forma *antó* de este ejemplo responde al pretérito indefinido del verbo *antojar*.

3. ANÁLISIS

Como se ha dicho en la introducción, al igual que el resto de verbos psicológicos, los verbos de la clase 3 denotan estados. Los trabajos centrados en la investigación aspectual (entre otros, Carlson 1977; Kratzer 1995; Maienborn 2005; Marín y McNally 2005, 2011) distinguen dos tipos de predicados estativos: los predicados *stage-level* y los predicados *individual-level*. Los predicados *stage-level* expresan estados episódicos o propiedades accidentales, es decir, predicados estativos que están temporalmente acotados, como por ejemplo *estar enfermo*. Los predicados *individual-level* expresan estados más o menos permanentes o propiedades inherentes, esto es, predicados estativos que no están acotados temporalmente, como por ejemplo *ser alto*⁶.

De acuerdo con esto, en esta sección examinaremos la naturaleza estativa de los verbos de la clase 3. Fábregas y Marín (2015) establecen que los verbos psicológicos con sujeto experimentante (clase 1, p. ej. *amar*, *odiar*) son predicados *individual-level*; mientras que los verbos psicológicos con objeto experimentante (clase 2, p. ej. *preocupar*) son predicados *stage-level* que incluyen un límite inicial del estado. Por consiguiente, los verbos de la clase 2: (i) son compatibles con modificadores temporales que permiten identificar este límite, como *tan pronto como* o *en cuanto* (22a); (ii) concurren con *desde* (22b); y (iii) pueden formar parte de oraciones que restringen la cuantificación temporal (22c).

(22a) Tan pronto como / En cuanto te aburras, nos vamos.

(22b) La Navidad deprime a María desde 2002.

(22c) Cuando / Siempre que / Cada vez que algún problema obsesiona a Carmen, se va a pasear.

Estos autores, sin embargo, no analizan las características aspectuales de los verbos psicológicos de la clase 3. Teniendo en cuenta la clasificación que hemos establecido en el epígrafe 2 a partir del origen y de la evolución sintáctica de los verbos de esta clase, podemos observar que el primer grupo (verbos que en latín clásico o tardío ya podían entrar en estructuras inacusativas con dativo: *placer*, *doler* y *pesar*) son compatibles con *tan*

⁶ En la tradición española se suele distinguir entre *estados transitorios* y *estados permanentes*. Esta terminología es habitual en los estudios dedicados a las distinciones existentes entre *ser* (asociado en la mayoría de sus usos con los predicados *individual-level*, i. e. con estados transitorios) y *estar* (asociado en la mayoría de sus usos con los predicados *stage-level*, i. e. con estados permanentes) —*vid.* Fernández Leborans (1999), Marín (2000), entre muchos otros—.

pronto como y *en cuanto*, como evidencia (23); permiten ser modificados con *desde*, como ilustra (24); y admiten las estructuras que restringen la modificación temporal, como se ve en (25)⁷. Es decir, el primer grupo de los verbos de la clase 3, que son los que entran en estructuras inacusativas con dativo desde el latín, responden positivamente a todas las pruebas, por lo que podemos establecer que se trata de predicados *stage-level*.

(23a) Tan pronto como / En cuanto te *plazca* comer, iremos a un restaurante.

(23b) Tan pronto como / En cuanto te *duela* la pierna, ve al médico.

(23c) Tan pronto como / En cuanto te *pese* haber cometido este pecado, Dios te perdonará.

(24a) ?A Juan le *place* comer desde 1997.

(24b) A María le *duele* la pierna desde el mes de enero.

(24c) A Fernando le *pesa* haber cometido este pecado desde que tuvo su primer hijo.

(25a) Cuando / Siempre que / Cada vez que le *place* comer, va al restaurante.

(25b) Cuando / Siempre que / Cada vez que le *duele* la pierna, va al médico.

(25c) Cuando / Siempre que / Cada vez que a Fernando le *pesa* haber cometido un pecado, va a confesarse.

Los verbos que conforman el segundo grupo que hemos establecido (aquellos verbos de creación latina que no desarrollaron el uso inacusativo con dativo hasta el romance: *repugnar*, *importar*, *gustar* y *apetecer*), muestran un comportamiento desigual respecto a las pruebas utilizadas para determinar si son *stage-level* o *individual-level*. Como se ve en (26), *gustar*, *repugnar* e *importar* son incompatibles con los modificadores temporales *tan pronto como* y *en cuanto*, mientras que *apetecer* sí admite este tipo de modificación temporal. Por lo que respecta a la modificación con *desde*, todos la permiten, como puede comprobarse en (27). Finalmente, los ejemplos de (28) ponen de manifiesto que tanto *repugnar* como *apetecer* aceptan estructuras que restringen la modificación temporal, al contrario que *gustar* e *importar*. Con todo, parece ser que los verbos de este segundo grupo son en su mayoría predicados *individual-level*, a excepción de *apetecer*, que se comporta claramente como un predicado *stage-level*.

(26a) *Tan pronto como / En cuanto te *guste* leer novela negra, iremos a la librería.

(26b) *Tan pronto como / En cuanto le *repugnen* las acelgas, saldremos del restaurante.

⁷ Por razones de extensión, en este trabajo aplicamos las pruebas de aspectualidad a los verbos de la clase 3 en sus usos contemporáneos. Dejamos para futuros estudios la comprobación de dichas pruebas en estadios diacrónicos.

- (26c) *Tan pronto como / En cuanto te *importen* las apariencias, dejarás de ser feliz.
- (26d) Tan pronto como / En cuanto te *apetezca* el zumo, te lo tomas.
- (27a) A Luisa le *gusta* leer novela negra desde 2004.
- (27b) A Jorge le *repugnan* las acelgas desde el día en que le sentaron mal.
- (27c) A mi prima le *importan* las apariencias desde que se casó.
- (27d) A Marta le *apetece* el zumo desde esta mañana.
- (28a) *Cuando / Siempre que / Cada vez que a Luisa le *gusta* leer novela negra, va a la librería.
- (28b) ?Cuando / Siempre que / Cada vez que a Jorge le *repugnan* las acelgas, vomita.
- (28c) *Cuando / Siempre que / Cada vez que a mi prima le *importan* las apariencias, se comporta de manera extraña.
- (28d) Cuando / Siempre que / Cada vez que a Marta le *apetece* un zumo, se lo toma.

El tercer grupo de los verbos de la clase 3 (los verbos de creación romance que desarrollaron el patrón inacusativo con dativo tras un uso pronominal: *agradar*, *antojarse*) no son tampoco un grupo homogéneo por lo que respecta a su naturaleza eventiva: mientras que *agradar* no se acomoda a la modificación temporal con *tan pronto como* y *en cuanto*, *antojarse* la admite, como se observa en (29). Tanto *agradar* como *antojarse* pueden estar modificados por *desde*, como se ve en (30); pero las estructuras *cuando*, *siempre que*, *cada vez que*, que restringen la acotación temporal, solo las acepta *antojarse*, como ilustran los ejemplos de (31). Así pues, las pruebas para determinar la naturaleza estativa de estos dos verbos parecen indicar que *agradar* es un predicado *individual-level* que denota estados o propiedades más o menos permanentes, y *antojarse* es un predicado *stage-level* que especifica estados episódicos.

- (29a) *Tan pronto / En cuanto te *agrade* el chocolate, iremos a merendar.
- (29b) Tan pronto como / En cuanto se te *antoje* comer fresas, iré a comprártelas.
- (30a) A Jaime le *agrada* el chocolate desde que aprendió a fabricarlo.
- (30b) A Claudia se le *antoja* comer fresas desde que está embarazada.
- (31a) *Cuando / Siempre que / Cada vez que a Jaime le *agrada* el chocolate, vamos a merendar.
- (31b) Cuando / Siempre que / Cada vez que a Claudia se le *antoja* comer fresas, voy a comprárselas.

Así las cosas, resulta interesante observar que los verbos psicológicos de la clase 3 son una clase aspectualmente heterogénea que incluye predicados *individual-level* (que es la clase aspectual de los verbos psicológicos

de la clase 1) y predicados *stage-level* (que es la clase aspectual de los verbos psicológicos de la clase 2).

Teniendo en cuenta la clasificación que hemos establecido en el epígrafe 2 a partir del origen y de la evolución sintáctica de estos verbos, podemos observar que el primer grupo (verbos heredados que en latín ya podían entrar en estructuras inacusativas con dativo) son *stage-level* desde los orígenes hasta la actualidad. Los que adoptan estructuras inacusativas en romance (*i. e.* los del grupo II: los verbos latinos que entraron en romance como transitivos y no desarrollaron el uso inacusativo hasta entrado el siglo XVI; y los del grupo III: verbos de creación romance cuyos primeros usos eran pronominales) no son homogéneos actualmente y en algunos casos parecen haber pasado de ser *stage-level* a ser *individual-level*⁸. Esta evidencia diacrónica parece apuntar hacia el siguiente itinerario de gramaticalización:

- (32) estructura transitiva activa > estructura pasiva/pronominal estativa > estructura inacusativa estativa *stage-level* > estructura inacusativa estativa *individual-level*.

Los verbos heredados directamente del latín con estructura inacusativa (grupo I), se conservan como predicados *stage-level*; mientras que los verbos que desarrollan las estructuras inacusativas en romance (grupos II y III) parecen dar un paso más en este itinerario de gramaticalización y acaban denotando predicados *individual-level*. Cabe mencionar que el mantenimiento como predicados *stage-level* de los verbos *apetecer* (grupo II) y *antojarse* (grupo III) (que, según la predicción que acabamos de hacer, deberían haberse gramaticalizado como predicados *individual-level*) se explica por su naturaleza morfológica: *apetecer* cuenta con el sufijo incoativo *-ecer*, y *antojarse* incluye la partícula *-se*, que puede asociarse con la incoatividad (p. ej. *dormir vs. dormirse*; *vid.* De Miguel y Fernández Lagunilla 2000: 37, entre otros estudios).

Dejamos para investigaciones futuras el estudio pormenorizado de la relación entre el itinerario evolutivo de los verbos psicológicos hacia estructuras inacusativas y la naturaleza aspectual de estos predicados.

⁸ Tal es el caso del verbo *agradar*, cuyo participio se documenta abundantemente con el verbo *estar* hasta finales del siglo XVIII, construcción imposible en el español actual (recuérdese que la concurrencia de los participios de los verbos psicológicos con el verbo *estar* es una prueba de la naturaleza *stage-level* de estos predicados; *vid.* Fábregas y Marín 2015).

4. CONCLUSIONES

En este trabajo se han examinado los verbos psicológicos clasificados como clase 3 por Belletti y Rizzi (1987), que es la clase que ha recibido menos atención hasta la fecha. Desde el punto de vista sincrónico, las investigaciones se han centrado mayoritariamente en los verbos de las clases 1 y 2; y desde el punto de vista diacrónico se han examinado mayoritariamente algunos de los verbos transitivos latinos que entraron en construcciones inacusativas a partir del siglo XVI, pero no existe ningún estudio diacrónico que analice el comportamiento aspectual de esta clase de verbos en todo su conjunto⁹.

En lo referente a la evolución, hemos establecido una clasificación de esta clase de verbos y hemos distinguido tres grupos: a) verbos que en latín ya podían entrar en estructuras inacusativas con dativo (o sea, heredados: grupo I)¹⁰; b) verbos latinos que no desarrollaron el uso inacusativo con dativo hasta el romance (concretamente, hasta entrado el siglo XVI: grupo II); y c) verbos de creación romance (grupo III).

Tras examinar los datos históricos, consideramos que podemos relacionar la evolución de los verbos transitivos latinos a construcciones inacusativas con dativo, con la evolución de la inacusatividad en español. Ello incluye tanto la reestructuración de los usos de la pasiva medieval como la generalización de las estructuras reflejas. El hecho de que los usos de la pasiva medieval se restrinjan a un menor número de contextos hace que deban generarse nuevas estructuras para la expresión de la inacusatividad; y esto conlleva la difusión de la pasiva impersonal o refleja y la adopción de las estructuras inacusativas objeto de nuestro estudio por parte de algunos verbos. Podríamos considerar que se trata de un itinerario de gramaticalización desde estructuras activas hasta estructuras inacusativas.

Una vez analizada la evolución histórica de estos verbos, hemos dedicado el último apartado a ver cómo responden estos verbos sincrónicamente a las pautas para definir su aspecto léxico. Así, hemos comprobado que no se acomodan homogéneamente ni a los predicados SL ni a los predicados IL, sino que son una clase heterogénea: los descendientes del latín son SL y los verbos que adoptan las construcciones inacusativas en romance

⁹ Sí ha habido algún estudio que se ha centrado en el orden de palabras de estos verbos (*vid.* Elvira 2014).

¹⁰ Incluimos aquí *pesar* porque desde los orígenes adopta el mismo patrón que estos verbos y, por tanto, puede pensarse que en latín tardío o, como dice Corominas, en bajo latín ya mostraba estas características.

parecen ser IL, a excepción de aquellos cuya morfología impone una lectura incoativa: *apetecer* y *antojarse*. Sin embargo, el estudio histórico nos permite trazar el itinerario de gramaticalización de este subgrupo tal como se ha visto en (32).

BIBLIOGRAFÍA

- Batllo, Montserrat (2012): «Diacronía de los verbos psicológicos: una propuesta de entrada léxica», en Gloria Clavería Nadal, Margarita Freixas Alas, Marta Prat Sabater y Joan Torruella Casañas, eds., *Historia del léxico: perspectivas de investigación*, Madrid-Frankfurt, Iberoamericana-Vervuert, 341-374.
- Belletti, Adriana y Luigi Rizzi (1987): «Los verbos psicológicos y la teoría temática», en Violeta Demonte y Marina Fernández Lagunilla, eds., *Sintaxis de las lenguas románicas*, Madrid, Ediciones El Arquero, 60-122.
- Cano Cambronero, M.^a de los Ángeles (2013): *Las derivaciones en -nte y -dor: estructura argumental y complejidad sintáctica en una morfología neoconstruccionista*. Tesis doctoral, Departamento de Filología Española, Universidad Autónoma de Madrid.
- Carlson, Gregory N. (1977): *Reference to Kinds in English*. Tesis Doctoral, University of Massachusetts at Amherst.
- CDH: Real Academia Española-Fundación Rafael Lapesa, *Corpus del nuevo diccionario histórico del español*, <<http://web.frl.es/CNDHE/view/inicioExterno.view>> [agosto-septiembre de 2015].
- Çid: *Poema de Mio Cid. Facsímil de la edición paleográfica*. Ed. de Ramón Menéndez Pidal (1961), Madrid, Dirección General de Archivos y Bibliotecas.
- CORDE: Real Academia Española, Banco de datos. *Corpus diacrónico del español*, <www.rae.es> [2011-septiembre de 2015].
- DECH: Corominas, Joan y José Antonio Pascual (1980-1991), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos.
- De Miguel, Elena y Marina Fernández Lagunilla (2000): «El operador aspectual se», *Revista Española de Lingüística*, 30/1, 13-43.
- Dicc. Hist.: Real Academia Española (1968-1996), *Diccionario histórico de la lengua española*, Madrid, Real Academia Española-Seminario de Lexicografía.
- Elvira, Javier (2014): «Left forever: Subject datives and clitic doubling in Old Spanish», en Andreas Dufter y Álvaro Octavio de Toledo, eds., *Left Sentence Peripheries in Spanish. Diachronic, Variationist and Comparative Perspectives*, Amsterdam-Philadelphia, John Benjamins, 77-97.
- Fábregas, Antonio y Rafael Marín (2015): «Deriving individual-level and stage-level psych verbs in Spanish», *The Linguistic Review*, 32/2, 227-275.
- Fernández Leborans, María Jesús (1999): «La predicación: las oraciones copulativas», en Ignacio Bosque y Violeta Demonte, eds., *Gramática descriptiva de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, vol. II, 2357-2460.

- Gaffiot: Gaffiot, Félix (1934), *Dictionnaire Latin-Français*, Paris, Hachette, <<http://www.lexilogos.com/latin/gaffiot.php?q>> [septiembre de 2015].
- Kratzer, Angelika (1995): «Stage-Level and Individual-Level Predicates», en Gregory N. Carlson y Francis Jeffrey Pelletier, eds., *The Generic Book*, Chicago-London, The University of Chicago Press, 125-175.
- Maienborn, Claudia (2005): «On the limits of the Davidsonian approach: The case of copula sentences», *Theoretical Linguistics*, 31, 275-316.
- Marín, Rafael (2000): *El componente aspectual de la predicación*. Ph. D. Dissertation, Departament de Filologia Espanyola, Universitat Autònoma de Barcelona.
- y Louise McNally (2005): «The Aktionsart of Spanish reflexive psychological verbs and their English counterparts», *Proceedings of Sinnund Bedeutung*, 9, 212-225.
- (2011): «Inchoativity, change of state, and telicity: Evidence from Spanish reflexive psychological verbs», *Natural Language and Linguistic Theory*, 29/2, 467-502.
- Pinkster, Harm (1990): *Latin Syntax and Semantics*, London, Routledge, Romance Linguistics.
- Puebla Manzanos, M.^a del Mar (2001): «Valores de los preverbios latinos en los compuestos de *pugnō*, *-āre*», *Faventia*, 23/1, 71-85.
- Roberts, Ian (2007): *Diachronic Syntax*, Oxford, Oxford University Press.
- Vanhoe, Henk (2002): *Aspectos de la sintaxis de los verbos psicológicos en español. Un análisis léxico funcional*. Tesis Doctoral, Universiteit Gent.
- Woodcock, Eric Charles (1959): *A New Latin Syntax*, Bristol-Illinois, Bristol Classic Press-Bolchazy-Carducci Publishers.